

LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Nº 21. 27 de octubre de 1984

SUMARIO

- “EDITORIAL” (pag. I)
Las cenizas de la flor, por Angel Crespo (pag. II)
Un antipoema de Manuel Pacheco (pag. II)
Despedida de hoy, por María Antonia Ricas (pag. III)
Intento de suicidio de Josep Jordana (pag. III)
Entrevista con Miguel Ramos, director de “Arenal” (pag. IV)

Editorial

¿Quién entra por el ojo de una aguja?



Dibujo de Isidro Parra

(drama cotidiano en un acto)

A una tía

YO (mostrando una aguja)

¿Un rico por el ojo de esta aguja puede entrar?

TU (con cinismo)

No lo sé

YO

¿Y un camello?

TU (con absurda rotundidad)

No.

YO

Pero, por mucho, chica mía,
que se cuide la línea un rico,
no podrá entrar en esta
hendidura minúscula.
Mi pregunta, aunque no lo creas,
ha sido solamente literal.

Y

no sé por qué me has contestado
con una duda, para el rico,
y sin un titubeo
para aquel alegórico
equino jorobado.

TU (que insistes)

....Tampoco
un pobre con espíritu de rico
pasaría por el icoño! de esta aguja.

YO

¿Por qué tú te mantienes tan oronda
y a mí me dejas tan cogitabundo?

LA MUJER BARBUDA
(erizada)



Las cenizas de la flor

Angel Crespo

El elefante en la oscuridad

Cuenta Algazel en su *Kimiva'e Saadat* o *Alquimia de la felicidad*, libro admirable que escribió para, entre otras cosas, enseñar a sus contemporáneos una teoría del conocimiento, el ejemplo del elefante en la oscuridad. "Aquellos cuyos ojos no ven nunca más allá del mundo de los fenómenos son como esos otros que se confunden a los servidores de más bajo rango con el rey", dice a manera de exordio, lo que, en el contexto de la obra, significa que toman a los efectos por sus causas; y, en seguida, supone el caso de unos cuantos ciegos que, al oír que un elefante ha llegado a su pueblo, se dirigen a examinarlo. El único conocimiento del animal que pueden obtener, observa Algazel, les viene a través del sentido del tacto y, así, uno manosea la pata de la bestia, otro un colmillo, otro una oreja, y de acuerdo con sus diferentes percepciones, dicen que el elefante es una columna, una pértiga gruesa o un edredón, de manera que cada uno de ellos toma la parte por el todo. Y, claro está, ninguno de ellos se entera de lo que es un elefante.

Este ejemplo, propuesto a la meditación de los hombres allá por el siglo XI o principios del XII, fue recogido unos dos más tarde por Jalaluddin el Rumi, quien lo incluyó en su monumental poema *Masnavi* con significationes y más monumentalistas poemáticas. El Rumi es considerado, con Hafiz, Nezami, Omar Kayyam y algún otro, como uno de los grandes poetas de expresión persa, y todavía son muchos los que suelen leer su ejemplo del elefante en la oscuridad: casi tantos como los que lo leen en el tratado de Algazel.

Unos hindúes, cuenta el Rumi, estaban exhibiendo un elefante en un cuarto oscuro, y se juntó mucha gente para verlo. Pero como aquel sitio estaba demasiado oscuro para permitir que se viese el animal, todos ellos lo tocaron con las manos para adquirir una idea de cómo era. Uno le tocó el tronco y dijo que la

bestia parecía un odre; otro le tocó la oreja y dijo que quizás fuese un abanico; otro la pata, y pensó que podía ser un pilar; le tocó otro la espalda y declaró que el elefante sería un gran trono. Uno le llamó alfa y otro delta, dice el Rumi; y, con ello, ya tenemos, contando las declaraciones recogidas por Algazel, siete opiniones diferentes de lo que es un elefante.

He dicho antes que la manera de contar del Rumi es más realista que la de su antecesor porque es más verosímil que unos ciegos antes se interesen por ir a ver un elefante que lo haga un grupo de ciegos y, además, porque teniendo en cuenta el alcance de la alegoría, es mucho más eficaz condenar la incapacidad de comprender de quienes son personas sanas, aunque no aptas para investigar lo oscuro, que la de quienes tienen la desgracia de no verlo. Pero volvamos al Rumi, el cual declara a continuación del ejemplo que "Los ojos del sentido exterior son como la palma de la mano; Y el objeto entero no puede ser asido por la palma", lo que quiere decir que hay que remontarse sobre los datos de la experiencia material para captar en su integridad el verdadero sentido de las cosas.

Dejemos a Algazel y al Rumi con las preocupaciones propias de su calidad de sufíes —y no porque las despreciemos— y pongamos al día, no obstante, el ejemplo del animal en lo oscuro. Pues ¿no es cierto que asistimos a un espectáculo semejante al que el poeta afgano nos describe? Y si ello es así, si no logramos ponernos de acuerdo sobre nuestros elefantes, nuestros asnos y nuestras gallinas de cada día, ¿no será lícito preguntarse si ello no se deberá a la creciente especialización de nuestros conocimientos, que hace que muchos de los que profundizan en ellos lo hagan hacia abajo, es decir hundiéndose, en lugar de profundizar hacia arriba, elevándose?

Ortega y Gasset habló hace ya bastantes años del "bábaro especialista", del que conoce cuanto se sabe de su disciplina pero no le preocupa el sentido que pueda tener esa misma disciplina para el conocimiento de la realidad general, o bien pretende reducir lo real a los estrechos límites de su saber parcial. Son los especialistas —se diría según el alegorismo de Algazel y el Rumi— en patas, troncos, colmillos, espaldas y orejas, es decir, los descubridores de columnas y pilares, odres, pértigas, troncos, abanicos y edredones, objetos, todos ellos, muy útiles, y por separado, para resolver los angustiadores problemas que nos acosan.

¿No es hora ya de que vayamos pensando en la instauración general de una ciencia de la ciencia, de un conocimiento del conocimiento, de una sabiduría, en suma, capaz de armonizar tantos miembros dispersos en la figura del elefante que, según algunas cosmologías hindúes, sostiene al mundo en sus hombros como el Atlas heleno?

Yo no conozco otra que la poesía —ya en verso, ya en prosa— y algo para justificarla las visiones del mundo de Lucrecio, de Virgilio, de un Dante, de un Ariosto, de Cervantes y de Milton, tan distintos entre sí pero tan abiertos a una visión totalizadora y unitaria de la realidad. Y, particularizarlo ¿cómo no recordar el ideal poético del tercero de los nombrados cuando nos dice en el Paraíso cómo vio con amor en un libro encuadernado cuanto en el orbe se desencuaderna?

Sé muy bien que habrá —incluso entre los que la escriben— quienes consideren ilusorio este poder de la poesía. "Sirve de poco discutir con ellos", como dijo Algazel. Y yo lo creo, pues según el Corán, tan frecuentemente citado por el sabio persa, "hasta ahí llega su sabiduría". La de los edredones y los abanicos.

Después del "rapapolvo"

Antipoema para hablar con un poeta arrodillado a los pies de Pablo II

A Ernesto Cardenal, Poeta y Ministro de Cultura de Nicaragua

Pusiste de rodillas TU VERDAD
cristianamente revolucionaria.
El Papa fue una nube
que no llovió la paz sobre tu alma.

Te quería borrego de Obediencia
Católica Apostólica y Romana.
—No salgas del redil aunque defiendas
la Verdad contra Todo lo que Mata.

Ernesto Cardenal: ¿Te has humillado?
Tus rodillas gritaban por tu Patria

Manuel PACHECO



Poema de Xavier Canals



Poema de J.M. Calleja

Los Congresos de Londres, de Budapest y de París han confirmado de una manera terminante los triunfantes resultados del Auralose del Dr. Eurtherier de París. Sin necesidad de aparatos, ni de medicinas, el Auralose de Eurtherier

CURA LA SORDERA

los ZUMBIDOS y SIBILDOS, radical, rápida e INFALIBLEMENTE. Si no oís bien, tened confianza en el Auralose del Dr. Eurtherier y quedareis plenamente satisfechos.

Opusculo e informes gratuitos dirigiéndose al Laboratorio del Auralose, 45, rue de Dunkerque, París. — DEPOSITO GENERAL IN ESPAÑA: Martín y Durán, 10, Capellanes Madrid - Barcelona: V. de J. Escrivá - Bilbao: Barandiarán y C. - Sevilla: R. J. Urbano - Zaragoza: D. Ramon Bosqued - Montevideo: Suracco, Rey y Colombo - Valparaíso: Raube y Drogeria Francesa.

PAPEL WLINSI Cura las Afeciones del pecho, Catarros, Mal de Garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.

EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**
cura las Dolores, Retardos, Supresiones de los Menstruos.
F^{ca} SEGUIN, 165, Rue Saint-Honoré, París, y todas Farmacias.

Los folletines de **LA VOZ** del Tajo

Ondulante, sutil, dúctil y ambiguo



María Antonia Ricas, autora del relato "Despedida de hoy", que se ofrece a continuación, es escritora muy luminosa; su luminosidad, empero, no viene dada por un foco potente, sino por un resol suave, una luz indirecta que hace gratisimo el ambiente de la lectura. La ondulación verbal de su literatura es bien patente, su sutileza y su maleabilidad la elevan a unas cotas de dignidad artística bien apreciable. Su ambigüedad, es bien sabido, nos otorga el misterio, imprescindible para el logro de un alto párrafo.

DESPEDIDA DE HOY

Me verás, si aún no me has visto. No hubiera querido que las cosas terminaran así, estos actos violentos tan molestos, (es cálido el engaño) o tal vez sí, para cerrar el círculo de una vez, que nunca debiste comenzar su trazado, con esa impulsiva mano tuya, posesiva. No sirvieron tus amargas palabras porque yo seré quien te sorprenda. Por una vez, el causante de tu estupor.

Me habrías dado la vida. Eso lo supe desde el principio. Eras dos pasiones, pero yo no hubiera podido soportar ese equilibrio inestable: el fuego, y heladas habitaciones en sombras, y tú, saltando a la comba en el abismo de la bifurcación, empujándome a saltar.

Necesito de la monotonía, del dejarme mecer en un balanceo sin sobresalto. Mira, tan sólo quiero vivir en la mediocridad. Es humano. En la mediocridad jamás se está sin compañía. Quiero la paz, y mi paz es el vacío.

Todo fue porque me asomé a la ventana de mi casa y, abajo en la calle, te vi piruetear. Figúrate, nunca suelo hacerlo, simplemente dejo que entren en la habitación los sonidos del exterior y ni siquiera trato de descifrar-

los; aguardo a que se destruyan, inútiles, contra las paredes. Luego, los pinto con los colores de la vida, siempre monocolors, a mí me gustan. Pero ese día, no sé qué calor tenía, qué desidia hechizada de Mayo, y me asomé: Tú, abajo. De pronto, me descubriste, y como la cosa más natural del mundo, me gritabas: ¡Baja! Me lanzaste imposibles cuerdas hacia arriba y por haberme mirado, me quisiste. Después, en susurros: Baja, baja, mientras que tu piel subía por los muros de mi casa y yo la recogía, la paladeaba, regalo impensado de la Primavera. Yo no bajé. Estabas equivocada. Me limité a sonreírte y pensabas que el círculo comenzaba a dibujarse.

No hubo promesas, ocuparon su lugar las palabras del deseo y te engañaste: Jugar al juego que no sabes jugar, creyéndolo el futuro. Así es la vida, niña. Más gana quien más se aprovecha. Para ti no era suficiente vivir, tenías que derramarte en lo que te rodeaba. Yo apuré lo que me ofrecías. Supongo que el dolor, cuando me veas, o quizás me hayas visto, —comprende la escenografía de esos actos— te hará apretar los puños. De igual forma, nunca se deja de hacer daño... ¿Cómo iba yo a permitir que



removieras mi tranquilidad, que es ausencia, desapego, supervivencia?

Las historias anónimas, las literarias, se hacen así. Si te das cuenta nada es nuevo:

El mismo argumento, desde antiguo, en los romances y las coplas. Y un guiño solapado de comicidad. ¿Todavía no te has enterado que esto es lo real?

No hubo promesas. Yo sólo me prometo a mí mismo. Permanezco íntegro porque cada noche me observo en el espejo y me ofrezco a mí mismo como ídolo, sacerdote y víctima. Me pertenezco, y no va a venir ahora la vida despeinada a zandearme; la muerte me roza, apenas, porque mi urna de cristal es infranqueable, porque tal vez nunca he existido y soy la impalpable imagen del espejo, verosímil, verosímil.

Era tan delicioso ir desatando tus lazos de niña confiada, brillantes tus pupi-

las en las mías... Hasta ahí. En vano intentaste entrar en mí, pues el que sigue mi paso es quien está conmigo; hubieras sido insoportable el buscarte detrás de los arbustos, cuando resultaba que estabas jugueteando en mis manos, lamerte en mis dedos sin saborear nada, porque te habías subido a un árbol, sonriente junto, al Gato de Cheshire.

Sigue soñando con que el amor existe, admito que te hace deseable. Te contemplaré de lejos, acaso unos instantes, antes de que pueda debilitarse mi resplandor. Comprende que era el tuyo o el mío. Aunque con una diferencia, además: Tú necesitas el sol de las mañanas, diáfano e ingenuo, sin estrenar; el mío nace del luminoso artificio de cristales laberínticos, jamás hubiese permitido que alcanzaras su centro y descubrir mi secreto.

Sígueme amando. Yo te olvidaré. En realidad, no podré hacerlo pues nunca me importó saber quién eras, más allá de ese objeto blando de la Primavera en la hierba. Te olvidaré, de cualquier forma: Un anillo ciñe mi dedo, protegiendo mi templo-fortaleza.

Sígueme amando, te mantendrá viva, cercana al odio. Es tan bello un amor desesperado. Hace que tomes ademanes líricamente teatrales, demodés, muy agradables a la vista.

Como sigues envenenándote de la vida, la indiferencia estará vedada para ti. Mira cómo me alejo, caminando de espacio, contoneándome con un gesto ligeramente descuidado para que las flores continúen desmayándose a mi paso, tocando leves labios como sacramentándolo y tú me escribas algún día, unos dulces y decadentes versitos.

Y reconoce que no soy un hombre cínico; si no, no me hubiera tomado el trabajo de la despedida.

María Antonia RICAS



Ultima hora

El escritor Josep Jordana intentó suicidarse cortándose las venas

— Es colaborador habitual de La Voz del Tajo.

Barcelona
Corresponsal

En las primeras horas de la tarde de ayer, fue ingresado en una conocida clínica de Barcelona el crítico literario y escritor Josep Jordana. Según fuentes de la propia clínica, el mencionado literato está aún inconsciente, aunque su estado ha dejado de ser grave, a pesar de la fuerte

hemorragia que le produjo el, al parecer, intento de suicidio con el propósito de sesgarse las venas, hipótesis barajada como la más fiable.

Según ha podido saber LA MUJER BARBUDA, Josep Jordana, que actualmente está trabajando en un libro cuyo título es precisamente *Manual de la buena muerte y otros ensayos*, almorzó normalmente y, luego

de tomar su acostumbrada taza de café negro, se dirigió a su gabinete a reposar, como lo hace habitualmente. Después, siempre según las fuentes a las que ha accedido este suplemento, entró al mencionado gabinete el hijo del escritor, encontrándole tendido en una "chaise-longue" y manando abundante sangre por una de las muñecas. A su lado, sobre una pequeña mesa, estaba depositado un vaso de guisqui,

vacío, un ejemplar del *Libro del desasosiego*, de Fernando Pessoa, y un elegante y afilado abrecartas, con el que, supuestamente, se infligió las heridas. Fue el hijo de Jordana quien avisó a su madre y a una ambulancia.

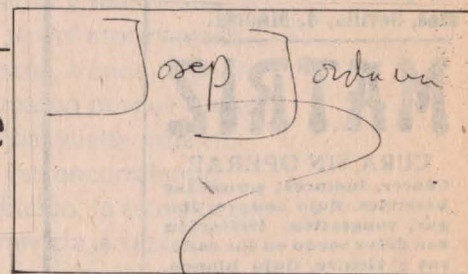
DECLARACIONES DE SU DONCELLA

Ana Mancheño García es la doncella del crítico y escritor, la cual lleva ya más de 25 años al

servicio del mismo. Ana, natural de la villa toledana de Rielves, declaraba al respecto, momentos después de conocer el desafortunado suceso:

—El señor es muy bueno, pero muy raro.

Como todos los lectores de LA MUJER BARBUDA saben, Josep Jordana es colaborador habitual de este periódico. Todo el equipo le deseamos una pronta recuperación.



Firma autógrafa de Josep Jordana

Entrevista con Miguel Ramos,
director de la colección Arenal

La buena disposición

En esta carrera para ver qué entorno administrativo es más culto, Andalucía se llevaría, con seguridad, si bien no el oro, sí la plata o el bronce. En Jerez de la Frontera aparecen periódicamente unos volúmenes de poesía que da gusto verlos... Y además contienen una altísima media de calidad poética. El hombre que se cuida de que aparezca primorosa la colección ARENAL es, no podía ser de otra manera, un poeta, al dictado de la calidad de los textos, el buen gusto tipográfico y la buena disposición del conjunto. Con él, La Mujer Barbuda ha mantenido esta entrevista.

P.— ¿Cómo y por qué nace Arenal?

R.— Creo que como cualquiera de estas empresas sin capital, sin empleados y sin empresarios surge de una tozudez personalizada, quizás empujamiento, o quizás de un simple ejercicio de insensatez.

El Sur, al menos esta parte de sur que ocupamos, era algo así como un campo baldío en cuanto a infraestructura cultural; de algún modo pensé, o mejor pensamos un grupo (reducido) de gentes que el crear una platadorma editorial periódica podría dinamizar o contribuir a dinamizar en cierta manera los sectores de nuestra ciudad, y por qué no de la provincia, ya que ARENAL, desde el principio nació, quiero indicarlo así, como célula de actividad cultural, no necesariamente limitada a la labor editorial.

ARENAL nace como una

Somos los primeros en vender collares para señoras y niñas; por esta razón presentamos la mayor colección que se ha visto en collares de moda, que vendemos a precios reducidos. Collares de perlas desde pesetas 2,95; de coral al mismo precio; de piedras preciosas desde 1,95; verde mate, al mismo precio; ámbar y negro, 3,45; de cinta de terciopelo con aplicación de piedras, en forma de hebilla, de la que artísticamente pende una mariquita, ptas. 3,45. Casa Thomas, Sevilla, 3, Madrid.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR

Cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etcétera. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del

EMBARAZO

parto y sobrepeso. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la

ESTERILIDAD

con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigir las cartas a Doctor MATEOS, Arenal, 1, 1.º Madrid.

iniciativa privada, que posteriormente, en el segundo de los libros publicados, encuentra la ayuda oficial, brindada en este caso por la Diputación de Cádiz; a partir de entonces la colección es un proyecto o una realidad oficial, pero, eso sí, con plena autonomía en cuanto a las decisiones que se han de tomar.

P.— ¿Qué cuidados especiales exige el mantenimiento de una bella colección como ésta?

R.— Las dosis de amor que pongas en lo que haces salvará o condenará la obra. Por supuesto, además es necesario un labor de recopilación y de análisis de anteriores ediciones, paciencia y, sobre todo, una imprenta que te haga caso y aporten un toque de afecto a lo que hacen. El amor hacia lo que se hace es cada vez más escaso en este fin de siglo que vivimos.

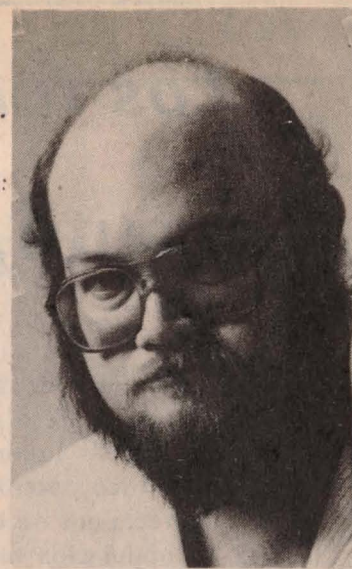
P.— ¿Es realmente más culto el poder de izquierdas que el de derechas, o todo queda, desde el punto de vista de "ellos", sólo para una incompleta galería?

R.— La izquierda de la derecha, desde el enfoque político, pueden distinguirse por ciertas actitudes o fines ideológicos-sociales, pero no precisamente por el hecho de ser más o menos cultos, ya que como todo el mundo entenderá, creo que eso es el resultado de un proceso de posibilidades y de afinidades a lo largo de una vida, y corta es, como centro de poder, la vida de izquierda en nuestro país. Pienso que para cualquiera que asuma alguna parcela de responsabilidad cultural la clave estará en

poseer ese sentido especial que te hace dejar hacer a quien merece la pena, de discernir en definitiva qué se debe o qué no se debe propiciar con los recursos públicos. En ese aspecto, creo personalmente que los cauces que se están posibilitando para proyectos culturales en la actualidad son más importantes cualitativamente, desde el punto de vista popular, que los que anteriormente se ofrecían, sin por ello entrar en la alta política cultural nacional, a niveles de entes autonómicos, provinciales sobre todo (las Diputaciones se cargan de contenido), y locales. Sobre si es real o no este interés cultural que se intenta demostrar por parte de las corporaciones de izquierdas, creo que es algo que no importa demasiado, pues de todo habrá, y porque el esnobismo, con mayor o menor densidad, entra a formar parte de los ropajes de cualquier ser humano con un mínimo bagaje cultural; sin embargo, sí es realmente interesante que estén posibilitando el trabajo de gentes que, en definitiva, es lo que contribuye a crear cultura.

P.— Háblame de la tradición impresora de Andalucía.

R.— Desde que en 1477 salió el primer incunable con fecha cierta impreso en Sevilla, el Repertorium Quaestionum super Nicolaum de Tudeschis, de los talleres de Alonso del Puerto, Andalucía —en un primer momento Sevilla por su condición estratégica— mantuvo una gran atención por las artes gráficas. Es curioso que, gracias a la situación geográfica, fuese en Sevilla donde por primera vez se publicó "El Libro de Marco Polo" (1503) traducido por Fernández de Santaella. Como puede comprobarse, la base geográfica fue bastante sólida, no ha de extrañarnos pues que la tradición se mantuviera a lo largo del tiempo y que en el siglo XX, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados primeramente y Angel Cafarena después, convirtieran a Málaga en la capital de las artes gráficas de la



Miguel Ramos.

época. Mi temor es que como consecuencia de la era de la informática el hecho de imprimir con amor se esté convirtiendo en un oficio para el recuerdo, la realidad es que con algunos matices ya lo es. Seremos los poetas, los poetas editores e impresores, los que en Andalucía esa balsa de mantener de flote, ya que las tiradas, al ser cortas, permiten conservar algo del mimo artesanal de épocas anteriores.

P.— Poéticamente hablando, ¿cómo es la poesía de Jerez?

R.— Desde el punto de vista poético te podría decir que Jerez es una ciudad despoblada, puesto que los poetas jerezanos que actualmente poseen una obra madura, viven en Madrid, y eso sucede desde hace bastante tiempo, justo desde el momento en que quizás no pudieron resistir más la apatía de la sociedad jerezana. Nombres como Pepe Caballero Bonald, Carlos Álvarez, Manolo Ríos Ruiz, Angel García López, etc..., componentes de esa generación en la poesía española que se ha dado en llamar "maldita" o "Generación desheredada". Por lo que respecta al momento presente, Jerez vive un cierto ambiente de exaltación poética gracias a dos publicaciones, ambas creo que bastante serias, por un lado la revista FIN DE SIGLO, y por otro lado nuestra Colección; no obstante, es lamentable reconocer que la realidad jerezana está en gran medida ajena a estas actividades culturales, y que tan

sólo de manera muy lenta van aceptando tales labores; quizás todo sea fruto de una dinámica lógica de olvidos y soledades ancestrales.

P.— ¿Cuándo se va a implantar en Andalucía esa gran editorial y distribuidora que merece?

R.— Ya desde mayo de 1983, con motivo del segundo Encuentro de Poetas Andaluces en Granada, en diversas comunicaciones aparecía el tema por el que me preguntas como prioritario; antes de esa fecha se habría iniciado una toma de contacto para hacer posible la construcción de una editorial andaluza mediante la sociedad de varias editoras ya existentes en Andalucía, en especial de Granada. Pienso que algo se llevó a cabo y, sobre todo, se pretendió crear la Biblioteca Básica de Andalucía, que habría de publicarse con un fuerte soporte publicitario y por supuesto con un importante apoyo de la Consejería de Cultura. La cuestión administrativa, léase burocracia, retrasó el proyecto, vinieron después los cambios políticos en la Junta, y permanece, esperemos que momentáneamente, en el olvido. Como puedes comprobar el asunto es verdaderamente importante, y no ando pensando que se vaya a demorar, particularmente pienso que a nosotros, distribuidora fuerte y eficaz en Andalucía, con conexiones en el resto del Estado español, sería el medio de posibilitar la existencia de una industria editorial andaluza. Ojalá a nuestros responsables culturales no se les olvide esta clave, que yo estimo fundamental para nuestra cultura impresa.

P.— Dejando a un lado tu carrera dirección de Arenal, ¿cómo lo llevas en la poesía, en tu poesía?

R.— Sobre mi poesía te diré que, como sabes, son tres los libros que tengo publicados, "Palabras del Abandono" (Málaga-1978), "Ofrenda en Qhadish" (Málaga-1980), "Huésped de Luz" (Granada-1982); en la actualidad llevo bastante avanzado lo que será mi próximo libro "Las horas intermedias", en este libro pretendo alcanzar una madurez en la utilización del lenguaje poético y acentuar lo que puede ser una característica en mi poesía, el verso de aliento largo y el uso del paréntesis.

Quiero que este libro, que ya va escribiéndose durante cuatro años, sea como un último gesto del que sabe abandona algo y se aventura, con el sólo equipaje de esas — horas intermedias — en otra etapa de la vida.

Amador PALACIOS

Alfonso Canales

G L O S A

ARENAL

Angel Crespo

PARNASO CONFIDENCIAL

(1971 -)

ARENAL

LA MUJER BARBUDA

Dirige:
José Antonio Casado

Coordina:
Damián Villegas y
Amador Palacios

Correspondencia: Redacción
de Toledo de La Voz del Tajo,
Barrio Rey, 9